

Conciencia de Cuenca

Fundamentos para la Formación de un

"Criterio Ambiental Comprensivo"

"Todas las cosas están interrelacionadas. Si el hombre no actúa como parte integral de un todo armonioso, creará un desequilibrio que producirá finalmente pobreza".

John Muir, fundador de los Parques de Norteamérica

Significación del Agua

Durante los pasados últimos siglos las relaciones del hombre con el elemento agua se han modificado completamente. Hoy día nos parece natural disponer sin ningún esfuerzo, del agua requerida para nuestras necesidades cotidianas. Pero no siempre ha sido así. Antiguamente, a menudo no se podía obtener el agua más que con grandes esfuerzos. Por esto se ofrecía un verdadero culto a este elemento. Los hombres sentían en ella la presencia de ciertas divinidades y se le acercaban con respeto. Las deidades acuáticas han sido las primeras en aparecer en las Mitologías. Paulatinamente se ha ido extinguiendo este sentimiento acerca del contenido espiritual del agua. Hoy día se la considera como materia inanimada o potencia energética.

Al comienzo de la era en que la técnica empezó a desarrollarse había todavía en el mundo personajes singulares que eran capaces de vislumbrar en su conciencia este contenido espiritual de las aguas. Hombres como Leonardo Da Vinci, Goethe, Novalis y Hegel, podían aún aproximarse a la verdadera esencia de las aguas. Da Vinci, que fue ciertamente el primero en realizar experiencias sistemáticas, en el sentido moderno, sobre la cinemática de flúidos, observa sin embargo el mundo maravilloso oculto en este elemento y percibe las relaciones entre las leyes del agua y

la génesis de los seres vivos. En la época de Goethe y de los Románticos, los filósofos de la naturaleza se interesaban todavía por la esencia del agua, arquetipo de todos los líquidos y sustrato de formaciones orgánicas.

Aquellos hombres experimentaban lo fluyente como lo universal, lo que todavía no es elemento inmóvil, sino capaz de dejarse modelar desde afuera, como lo indeterminado, pero a la vez determinable, como un "caos sensible".

A medida que la humanidad iba descubriendo las leyes físicas del agua aplicándolas para beneficio de su tecnología, la sabiduría antigua sobre el alma y el espíritu de este elemento, se va quedando en el olvido. Desde entonces, no se tiene en cuenta la esencia de lo que es el agua, sino únicamente su valor material. El hombre aprendió a utilizarla y a basar en ella toda una estructura tecnológica. Ha conseguido dominar su fuerza, es represada en pantanos artificiales y conducida por enormes tubos como auténtica energía fluyente que hará mover las pesadas turbinas y generadores. Hoy en día el hombre la concibe como una fuerza física aplicable para obtener unos resultados asombrosos. El pensamiento técnico y económico se han convertido en dramáticas amenazas pues tienen como únicas metas poner a su servicio todos los dominios de la vida, para hacer uso de ellos y solo en base a estas miras lo valoran y administran todo. Pero hoy cabe cuestionar los resultados que parecían definitivos y satisfactorios. La economía especuló con el agua. Al principio se la vió susceptible de ser explotable. Se empezaron a desecar los terrenos pantanosos para conseguir más tierras de labranza, se talaron los bosques, se encauzaron o enderezaron artificialmente los ríos, se acotaron las tierras. Se desnaturalizaron los paisajes. Hoy llegamos a la conclusión de que de esta forma se han llegado a alterar y dañar muchas de las delicadas funciones vitales del organismo global de la naturaleza. Un pensamiento que no se interesa mas que por la utilidad es incapaz de percibir las grandes correspondencias vitales. Hoy es imperativo que los humanos aprendamos de la naturaleza misma las consecuencias fatales y antieconómicas que han tenido su parcialidad y cortedad de miras. En todas partes se ha producido un cambio de opinión y se ha ido tomando conciencia de que los procesos de la vida estan relacionados entre sí. Se han descubierto las desastrosas consecuencias ecológicas que traen consigo las modificaciones que se pueden efectuar en los procesos metabólicos de la naturaleza, así como que el agua es algo más que un simple medio

energético o de transporte.

Los humanos no solo hemos perdido de vista la verdadera esencia del agua, sino que a punto de llegar a un grado irreversible en su contaminación. El hecho de que tantísimas fuentes estén secándose en toda la tierra y de que tantos glaciares se estén retrayendo en los polos y cordones montañosos son síntomas de este triste proceso y los esfuerzos empeñados en remediarlo son impotentes ante la corriente imperante. Sólo será posible variar el actual sentido sin sentido del depredante devenir a partir de una conciencia planetaria aplicada con organización superlativa, práctica hasta lo sensible, creativa hasta lo imposible y fecunda hasta lo inasible, individual y grupal.

Fragmentos del Prólogo del Libro "El Caos Sensible" de Theodor Schvenk, Editorial Rudolph Steiner, Madrid, 1988

Base de Entendimiento

Conciencia de Cuenca

Las regiones geográficas que habitamos están esencialmente compuestas por dos elementos definidos y diferenciados: el suelo que pisamos y las aguas que fluyen.

El suelo, la litósfera, donde nos radicamos edificando, es el continente de ese flujo esencial de aguas, la hidrósfera, cuya calidad y cantidad determinan el tipo y grado de desarrollo que podremos alcanzar.

A menor cantidad de agua, la zona sería un desierto, seguramente no estaríamos radicados aquí; a mayor cantidad de agua, esto sería un pantano, tampoco estaríamos aquí, al menos no a elección. La cantidad y calidad del agua circulante es el cimiento energético que mantiene equilibrio en los ecosistemas. Por eso resulta tan esencial comenzar a considerar a las regiones geográficas por sus cuencas hídricas, que las resumen en unidades geográficas donde circula un mismo flujo viviente, que nos une tanto en las buenas como en las malas.

En nuestros pueblos y ciudades, los recursos esenciales de la vida - agua para beber y suelo donde crecer comida - permanecen ocultos a nuestros ojos. Las colinas y valles están cubiertas por asfalto, antiguos arroyos entubados y enterrados bajo cimientos y el suelo es una madeja de cañerías de gas, electricidad, agua y cloacas. Mientras hemos llegado a tocar el universo remoto a través de la apasionante tecnología espacial y electrónica, simultáneamente hemos perdido contacto con nuestras cuestiones más obvias relativas a nuestro diario existir.

- ¿De dónde viene el agua cuando abrimos la canilla?
- ¿A dónde va cuando tiramos la cadena del inodoro?
- ¿Cómo se llama la región que canaliza las lluvias y el paso

de las aguas a través de nuestro domicilio hacia quebradas y lagos?

- ¿En qué clase de suelos está ubicada nuestra vivienda?

“El Agua: nada puede compararse a ella. Fluye, vuela, cae, nutre, fertiliza, sacia fluyendo para volver a volar en nubes, una y otra vez..”

La conciencia de "Cuenca" es en parte una invitación a correr (no descartar) el velo de actividad industrial y tecnológica que oculta de nosotros el curso natural de las aguas y suelos de nuestras comunidades. Es una invitación a revisar y revelar la verdadera identidad natural del lugar donde habitamos.

Mientras niños, quienes habitamos pueblos y ciudades, nuestros ojos quizá no tuvieron la habilidad de descubrir el flujo de las aguas y el paisaje. La tierra eran manzanas marcadas por carteles, numeraciones y señales de tránsito enrejados sin sentido de la forma y el contorno del paisaje.

El agua ha sido nuestro libertador. Ya que el agua es belleza y rudeza a la vez, fluye desde una propiedad a otra sin pensarlo. Erosiona y quiebra el paisaje, acarrea nutrientes desde las cumbres al océano, sin importar si está empetrolada o servida, si es compartida por una familia sedienta o absorbida por un cactus.

Porque la "Cuenca" no obedece los deseos humanos, nos fuerza a unirnos y controlarla y usarla y re-usarla benéficamente. Debido a que la "Cuenca" no sigue los deseos humanos o subdivisiones racionales ni mapas, crea la "necesidad de co-operación.

"Lo que ocurre río arriba cambia la existencia río abajo y las demandas de río abajo alteran la actividad río arriba".

Desde las boscosas aguas montañosas hasta los valles y praderas productivos, desde las nieves eternas hasta los centros industriales y comerciales en puertos y desembocadura de grandes ríos, buenas y malas noticias viajan a través del agua.

Mi último vaso de agua ciudadano ¿quitó abastecimiento a algún chacarero? El flujo de mi inodoro produjo malestar intestinal a algún nadador río abajo? ¿El escape de mi auto produjo lluvia ácida matando árboles en la cordillera?

Los ríos centrales y sus alrededores montañosos protegen y mantienen a toda esta gente: Los madereros y leñateros como los refugios turísticos y de ski, río arriba, los ganaderos y agricultores, en el curso medio, los pescadores, administradores portuarios y transportistas río abajo.

La cuenca es cimiento y bien común hidráulico necesario para la comunidad y su desarrollo. Conciencia de "Cuenca" es, en parte, una campaña promocional para advertir los concernimientos mutuales y necesidades que orientan a la gente cuenca arriba y cuenca abajo en sus estilos de vida respectivos, juntos en un bioma.

Considerar a las regiones geográficas a partir de sus cuencas hídricas, es comenzar mirar las zonas que habitamos como unidades de flujo, como a integridades fluyentes.

Muy particularmente nuestra región Andino Patagónica del Paralelo 42, hito geográfico que la divide en dos jurisdicciones gubernativas y legislativas diferentes en constitución y estilo, cuya comunidad se reconoce como habitante de una unidad geográfica, que viene buscando denodadamente claves para alcanzar la ansiada

integración comarcal.

Precisamente los municipios que componen a la Comarca Andina del Paralelo 42: El Bolsón, El Hoyo, Lago Puelo y Epuyén, son poblaciones establecidas sobre una misma unidad geográfica de flujo acuático que desemboca en un lago final antes de cruzar la frontera, la que en adelante llamaremos La Cuenca del Lago Puelo.

Modelos y Criterios de Acción

En el ámbito de la Ecología y el Medio Ambiente se manifiestan dos corrientes estratégicas complementarias, distintivas respecto de las puntos de vista o posiciones tomadas y de las acciones que podemos realizar o adherir en favor de nuestra amenazada Naturaleza Global.

- Por un lado la corriente de "Los activistas", que son grupos alineados bajo grandes Organismos No Gubernamentales que impulsan estrategias de lucha creativa directa contra los intereses que producen contaminación, depredación, degradación o destrucción del ambiente natural.

Estos Organismos No Gubernamentales infundiendo conciencia de "lo que ocurre" a espaldas de la comunidad, actúan con gran sentido de pertenencia sobre los recursos naturales, tendiendo a audaces acciones no-violentas y agrupando personas autoproclamadas "ecologistas" de todas las razas y cultos bajo un modelo romántico, impetuoso y vehemente. Aportando conciencia de los dramas ambientales que sufrimos, logran gran difusión de sus acciones provocando cuestionamiento público a empresas o gobiernos en falta. En ocasiones impulsan grandes protestas masivas tal como ha sucedido durante instancias de transporte de residuos nucleares de un país a otro.

- En el otro extremo, están los investigadores aplicados y estudiosos de la ecología, que son individuos o grupos dedicados a conocer a los ambientes en todas sus dimensiones posibles, para establecer y determinar: magnitudes, estructuras y funciones, capacidades a la tolerancia, diagnósticos, umbrales de sustentabilidad, niveles de contaminación, alternativas posibles de saneamiento

a través de la minimización o la mitigación aplicando su sutil entrenamiento, agilizada inteligencia y valioso tiempo, en desarrollar técnicas viables y concretas para una superior reparación de daños, promoviendo el Planeamiento Integral.

- Se suma a ello, la comunidad, dividida a su vez en criterio, con su mayoría indolente e incociente de lo que ocurre, y con un fragmento preocupado, pero creciente, y perceptivo de la realidad, aunque casi siempre impotente para solucionar los problemas, e incluso para expresarlos con claridad.

Ambas tendencias son caras de una misma moneda, afortunadamente ambas existen y se hacen sentir, complementándose y conjugándose progresivamente en forma natural y metabólica, aunque muchas veces generando duplicaciones de esfuerzos, más abundante desde el ámbito de los activistas por incursionar en el ámbito investigativo que viceversa.

Debido a la abrumadora difusión que tienen los organismos activistas, el más retraído mundo de la investigación pareciera no producir comparativamente tanto. Sin embargo, en un marco más callado y compenetrado, científicos e investigadores comprometidos con sus convicciones "ecológicas", se agrupan en "organizaciones de excelencia" para aportar sus logros en bien de la Comunidad Planetaria.

Estos grupos de conducta social más moderada, son también intensos activistas de la "conciencia", tratando de conocer más profundamente los fenómenos naturales y humanos en choque, persiguiendo alcanzar resultados concretos armónicos en favor del saneamiento y conservación de la naturaleza. Sin embargo, dado a que el lenguaje que utilizan compete en el mayor de los casos a las ciencias, resulta árido, difícil de comprender y aplicar para los neófitos, por lo que convocan a sus filas mayormente a las minorías técnicas.

En el ámbito investigativo, al igual que en todos los demás, existen grados de profundidad. Del mismo modo que un mapa a escala más cercana brindará mayor cantidad de detalles y precisión de referencias, la especialización puede llegar a ser muy filosa, abordando temas ultraespecíficos, como también perderse en el

ultraespecialismo y carecer de visión integradora, perder foco, objeto y contexto.

Sin embargo, como día a día se converge hacia un **criterio de interpretación metabólico** de los fenómenos que estudian las ciencias naturales y exactas, en el ámbito de la aplicabilidad, los estudiosos se ven en el desafío de convertir sus complejos lenguajes, en prácticos y suficientemente accesibles para poder ser interpretados con coherencia por la comunidad y principalmente aplicado por los decisores, de modo tal que luego puedan accionar adecuadamente en consecuencia.

Justificación de un modelo conciliador de criterios y lenguajes

Como se ha comprendido ya desde hace bastante que los problemas no se solucionan increpando a sus causantes o a los intereses que los generan, ya que el cuestionamiento y la protesta por lo general tienden a cerrar puertas y a desalentar toda posibilidad de negociación, se ha visto la necesidad de encontrar otros modelos moderadores de gestionar, sin pretendida manipulación de poder por vía de la crítica pública, sino partiendo de los puntos de encuentro, que inviten a los decisores y hombres de poder a sentarse a analizar con seriedad los problemas que pueden generar sus emprendimientos y decisiones, tendiendo a encontrar las posibles soluciones que se puedan perfilar antes de actuar, las que sin lugar a dudas, preferentemente vendrán de manos de los concernidos y vocacionales, sean estos investigadores y estudiosos tanto como simples pobladores perceptivos de la realidad imperante.

Un modelo tal propone y busca incesantemente encontrar lenguajes para alcanzar una fluída y creciente transferencia de conciencia, de lo posible desde el nivel técnico y desde el perceptivo a la vez, hasta el nivel de decisión política, y viceversa.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

